

Y AL FINAL, ESPERANZA

(LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN EL LIBRO BLANCO)

Escribe: Francisco HERRERA TORRIJOS

Dicen nuestros abuelos que con el tiempo todo se arregla. Y eso parece ser que le está pasando a nuestro pueblo, pues de un tiempo a esta parte su fisonomía ha cambiado notablemente. Bonitos y elevados edificios, de construcción moderna, se asoman a los viejos tejados de las casas llenas de historia y de rico sabor manchego, que se sienten encoger por la vejez, mientras que otras sintieron derrumbarse bajo el peso de sus propios muros o vieron cambiar su aspecto interno ante las exigencias de la civilización moderna. Es ley de vida, exclamarán algunos, aunque más bien parece que es ley de muerte.

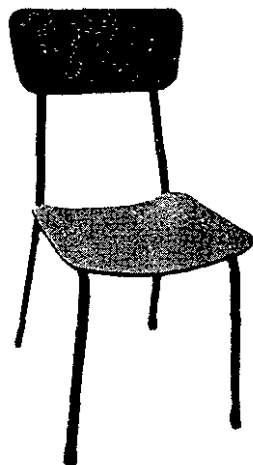
No es éste el caso de la enseñanza, que al fin le ha llegado la hora de la verdad, entendido, bien está, no en el sentido que todos le damos en nuestra fiesta nacional, sino en el más riguroso de la palabra. La enseñanza ha sido puesta en tela de juicio y se ha sacado a la luz toda su armazón para desempolvársela, reformarla y reafirmarla, a la vista de las experiencias anteriores.

Dentro del proceso global de la enseñanza existe una parte fundamental, que es la Enseñanza Primaria. De ésta se podría decir que es el benjamín de la familia por ser la que se imparte en la más temprana edad, causa por la que se convierte en algo así como los cimientos de todo el proceso educativo.

El maestro, junto con el cura y el alcalde, han sido hasta hace pocos años personajes singulares de nuestros pueblos; sus figuras eran recordadas con más espíritu novelesco que real. Al maestro se le reconocía un cierto respeto por sus conocimientos. Pero se consideraba que ganaba demasiado para lo que hacía. Aún hoy día hay quien mantiene esta absurda postura, y esto a pesar del refrán, tan popular años atrás, que decía: «ganas menos que un maestro-escuela». Se le tomaba como una persona que se pasaba la mayor parte del tiempo de vacaciones, preocupándose únicamente de recibir su paga. «Como tiene sueldo fijo, ¡qué más le da!», se oía decir a menudo. Y esta fama tan poco edificante, formada por no sé qué circunstancias, pero cierta, ha perjudicado grandemente nuestro desarrollo y aún ejerce cierta influencia, aunque sin base de apoyo real, a la hora de enviar a la escuela a los pequeños. Se siente cierto reparo hacia las Escuelas Nacionales; se duda de su eficacia; se duda de la formación que se recibe en ellas. ¿Por qué?

Ha sido el «Libro Blanco», publicado meses atrás por el Ministerio de Educación y Ciencia, quien ha salido al frente de éste y de otros muchos males de los que actualmente adolece nuestra Enseñanza Primaria.

Es preciso, dice, reformar los planes de estudio, eliminando el abuso de los libros en la comunicación del saber con detrimento del pa-



Hijo de Agustín Serrano

MANZANARES

Brinda, para mejor confort, su
ESPLENDIDO ESTABLECIMIENTO

dedicado a la venta de

MUEBLES METALICOS para oficinas

y en

FORMICA para cocina

Visítenos
en:

JESUS DEL PERDON, 60